

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1

Abreviatura: AAA'2004.I

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PUNTUAL EN EL PARQUE INFANTIL DE TRÁFICO, AVDA. DE LA VICTORIA (CÓRDOBA)

ELENA CASTRO DEL RÍO*

GUADALUPE PIZARRO BERENGENA*

M^a DOLORES RUÍZ LARA**

Resumen: La A.A.A. realizada en el Parque Infantil de Tráfico en la Avda. de la Victoria, Córdoba, ha sacado a la luz restos arqueológicos pertenecientes a varios periodos históricos. Cronológicamente encontramos en primer lugar una *domus* construida a mediados del siglo I – principios del II d. C., cuya colmatación se produce un siglo después. Tras un periodo de saqueo y abandono hay una nueva ocupación en época tardoantigua, más concretamente a finales del s. IV d. C., cuando se construye un edificio y una necrópolis asociada a éste. La ocupación en los primeros siglos de dominación islámica queda reducida a una explotación agrícola y la presencia de vertederos-basureros. Con posterioridad en época almohade se edificó un arrabal con varias fases constructivas. A partir de la colmatación del mismo, el uso de estos terrenos volvió a ser agrario y localmente fue ocupado por vertederos- basureros, hasta los años finales del s. XIX en que se construye el Paseo de la Victoria, y con posterioridad en el siglo XX, el Parque Infantil de Tráfico y la guardería de la Victoria.

Abstract: The rescue excavation developed at the child's traffic park in the avenida de la victoria (córdoba), has reported archaeological remains from several Historic periods. In a time sequence, the first phase are structures of a Roman *domus* built in the mid 1st c. Or in the beginnings of the 2nd c. A. D., Collapsed a century after. After a period of desertion and sacks, there is a new occupation phase in the late antiquity (late 4th c.) When it was Erected a building with an adjacent necropolis. The first islamic phase only Limits to agricultural workings and rubbish dumps. In the almohad age Aroused an "arrabal" with several building phases. After its collapse the Land-use was again the agricultural one with new rubbish dumps up to the end Of the 19th c. When it was designed the paseo de la victoria. Finally, in The past century were build the traffic park and a public day nursery.

INTRODUCCIÓN

La Actividad Arqueológica Puntual se redactó para comprobar la posible de construcción de un aparcamiento subterráneo en la manzana catastral situada inmediatamente al norte del Hotel Meliá de Córdoba. El solar en el que se construiría el aparcamiento subterráneo se encuentra ocupado actualmente por una guardería y el Parque Infantil de Tráfico.

Se plantearon tres cortes con una superficie total de 518'50 m². El primero de ellos se disponía en el ángulo nororiental del Parque Infantil de Tráfico y tendría 10 x 6 m., sin embargo este no llegó a excavarse por los resultados obtenidos en los otros dos. El segundo se situó en la esquina opuesta y las dimensiones fueron ligeramente modificadas, el último y único excavado en su totalidad se disponía inmediatamente al sur del anterior, pero dentro de la guardería.

La excavación se inició el 4 de noviembre y un mes después se paralizó ante las fuertes precipitaciones y la imposibilidad de realizar los trabajos con normalidad, tras las fiestas navideñas se reanudó la actividad que se prolongó hasta el 24 de junio.

En los trabajos intervinieron M^a Dolores Ruiz Lara, Guadalupe Pizarro, Isabel Sánchez y Álvaro Canovas, todos ellos miembros del personal adscrito al Laboratorio de Arqueología creado en el marco del Convenio vigente entre la Gerencia Municipal de Urbanismo y la Universidad de Córdoba. La documentación planimétrica y topográfica ha sido elaborada por el equipo técnico del mismo.

PERIORIZACIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

CORTE 2

Este corte se localiza en el Parque Infantil de Tráfico, concretamente en su esquina sureste. En el lugar del emplazamiento del corte se disponía una losa de hormigón que comenzó a retirarse el 10 de Noviembre. Por debajo de ésta se rebajó un estrato de albero y otro de tierra a partir del se iniciaron los trabajos manuales por comenzar a aflorar las primeras estructuras.

Las dimensiones que se plantearon en el proyecto para este corte (20'00 m. x 12'00 m.) tuvieron que ser ligeramente modificadas para no interferir en las actividades que se vienen realizando en estas instalaciones, ya que afectaba a uno de los principales carriles del circuito. Se redujo la longitud del mismo a 18'80 m., se amplió la anchura a 13'20 m., y la esquina noreste quedó curvada.

La excavación de este corte ha sido parcial ya que los resultados obtenidos en el nº 3 y el buen estado de conservación de las estructuras aparecidas en el mismo, fueron determinantes para que el parking no se construyera. La secuencia estratigráfica sólo se completó en algunos puntos del corte, concretamente en las zonas donde aparecían vertederos y en aquellas donde pensamos que se podía obtener más información. Para ello se realizaron una serie de sondeos que numeramos del 1 al 3 y que se disponen del siguiente modo, el 1 al SW del muro U.E. 2; el 2 desde el perfil oeste del corte hasta el muro U.E. 216; y finalmente el último en el mismo perfil más al norte.

Secuencia estratigráfica

- FASE 1. NIVEL GEOLÓGICO

Se trata del nivel geológico de gravas de matriz arcillosa y color rojo intenso (U.E. 258) tan característico de la estratigrafía cordobesa, documentado en el segundo de los sondeos realizados a una cota de 114'07 m.s.n.m.

- FASE 2. ROMANO S. I a. C.- S. I d.C. OCUPACIÓN PREVIA A LA CONSTRUCCIÓN DE LA *DOMUS*

Hemos identificado varios estratos previos a la construcción de la *domus* documentada en los cortes 2 y 3. Entre ellos se encuentran las U.U.E.E. correspondientes a tres fosas (U.U.E.E. 242, 243, 244, 245, 249, 252). Otros dos pertenecen a una mancha muy oscura de cenizas de reducidas dimensiones (UE 238) depositada sobre lo que parecen los restos de un adobe de color rojo intenso (UE 239). Éstos han sido excavados en el sondeo 2, situado junto a la cara oeste del muro de sillares UE 216, a partir de la cota 114,74, es decir, a un nivel más bajo que la alberca UE 233. El resto (U.U.E.E. 241, 253, 254, 255) pertenecen a estratos de colmatación que se superponen hasta llegar al nivel de gravas geológicas (UE 258). Estos estratos previos a la construcción de la *domus* nos han proporcionado un material cerámico que lo sitúa entre el s. I a. C., con la presencia de paredes finas (U.E. 254) y un momento previo a la inmediata construcción de la *domus* (U.E. 241), con la presencia de cerámica de paredes finas tipo Mayet XXXIII y LI y un ánfora Dressel III, fechadas en época de Claudio (primera mitad del s. I d. C.).

- FASE 3. ROMANO ALTOIMPERIAL (primera mitad del s. I d. C.). CONSTRUCCIÓN DE LA *DOMUS*.

En esta fase se han documentado restos de la *domus* excavada en gran medida en el corte 3; a ella corresponde un mosaico en bastante mal estado de conservación con decoración bícroma y del que sólo se han podido recuperar unas teselas (U.E. 276) y la preparación de mortero para éstas (U.E. 277). Asociado a éste y bajo el mismo, gracias a la zanja de un vertedero postcalifal (U.E. 197), pudimos documentar la presencia de una estructura de ladrillo, posiblemente una canalización (U.U.E.E. 318, 319, 320, 321, 322), y una pieza de mármol correspondiente al umbral de un vano (U.E. 317).

A esta *domus* pertenece también otro mosaico en perfecto estado de conservación (U.E. 340) del que sólo excavamos su extremo noreste, tras retirar los estratos del espacio 1 del edificio tardorromano. Es polícromo con teselas en distintas tonalidades dentro de la gama del rojo, amarillo y azul y presenta un motivo central con una composición en cuadrículado de cruces acantonadas de trenzas de dos cabos con pares de paralelogramos y octógonos adyacentes, decorados con motivos florales y enmarcados por líneas de postas con enrollado sencillo a su vez encuadrados por una línea de estrellas de cuatro puntas en aspás tangentes, dejando entrever una línea de rombos verticales y de círculos con cuadrados dentellados en su interior (BALMELLE, 1985).

También a las *domus* corresponden un muro de sillares de calcarenita (U.U.E.E. 282, 284, 285) con restos del revestimiento (U.E. 283) que se deja entrever en el perfil y que está orientado N-S. Las estructuras descritas hasta ahora creemos que pertenecen a la misma *domus* excavada en el corte 3.



Lámina I- Detalle del mosaico UE 340.

Al oeste se han documentado los restos de varios muros con una misma alineación N-S que están definiendo una calle también localizada en el corte 3. En cualquier caso pertenecientes a otra construcción de la que no se puede aportar más información. De sur a norte excavamos un muro de sillares de calcarenita (U.E. 216) de 2'11 m. de potencia con una cimentación de cantos rodados de gran tamaño de la que no pudimos identificar zanja de cimentación. Junto a éste se localizó una pequeña fuente cuadrada (U.E. 233) de la que sólo se conservaba el suelo y la media caña en tres de sus lados. Por debajo de la misma y en toda la superficie excavada del sondeo 2 se documentó un estrato relacionado con la preparación o nivelación de la misma (UE 240). En el extremo sur, y a un nivel de cimentación, se documentó una pequeña estructura de cantos (U.E. 344) que se introduce en el perfil del corte. En el mismo muro, pero en su cara exterior, se documentó un sumidero (UE 286) que hace suponer que a una cota más baja debe existir algún tipo de cloaca, canal de desagüe o pozo de aguas residuales que no ha llegado a ser excavado.

En el extremo norte del corte se excavó un muro (U.U.E.E. 59, 161, 216) con similar orientación al anterior y bastante arrasado por un basurero almohade (U.U.E.E. 208-211). Al oeste se disponía un pavimento de *opus signinum* (U.E. 287) que posiblemente fuera el mismo que el documentado un poco más al sur (U.E. 269). Al este de estas estructuras, también arrasado por un basurero se documentó otro muro de sillares (U.U.E.E. 315-257) de menor entidad que los anteriormente descritos al estar formado por una sola hilada.

La última estructura identificada se observa en el perfil del sondeo 3, y corresponde a un suelo realizado con piedra de mina (U.E. 345) posiblemente relacionado con la pavimentación de la calle. También en esta zona se localizaron varias losas y fragmentos de pudinga.

- FASE 4. ROMANO TARDOIMPERIAL. ARRASAMIENTO *DOMUS* Y COLMATACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS

Tras el abandono de la *domus* se produce el arrasamiento (U.E. 20) y colmatación de sus espacios y estructuras. En algunos casos se trata de estratos arcillosos de color rojizo con restos de mortero aunque no en las cantidades en las que aparece en el corte 3 (U.U.E.E. 166, 176, 213, 234, 268). En el perfil occidental del corte se localizaron varios estratos asociados a esa colmatación, entre ellos U.U.E.E. 226, 261 y U.E. 259, que se disponía sobre el pavimento U.E. 269 del mismo modo que lo hacía el derrumbe de ripios de calcarenita U.E. 261 y 215. Además éste estaba roto por la fosa U.U.E.E. 270-271 y la U.U.E.E. 224-227.

La cerámica recuperada en dichos estratos indica que el momento de colmatación de las estructuras altoimperiales, encontradas en dicho sondeo, está en el tránsito entre el siglo II y III d. C. Entre dichos materiales destaca el fragmento de la parte superior de una lucerna con la representación de un sátiro, perteneciente a la UE 224. Así mismo durante la excavación de la U.E. 334 se recuperó una pieza de cerámica para la que no hemos encontrado paralelos y que hemos interpretado como un elemento de cierre de tipo hidráulico, a modo de tapón.

En el mismo perfil, más al sur y al oeste del muro 216 (sondeo 2), se excavaron varios estratos de colmatación (U.U.E.E. 214, 220, 225, 235) en dos de los cuales se documentaron unos fragmentos de molduras realizados en yeso con motivos vegetales y ovas.

Especialmente interesante resulta el contenido de los estratos U.U.E.E. 154, 160, 210 y 212 que colmatan la zona de la calle situada en la zona oeste del corte. Estos están formados por arenas bastante sueltas de color claro que se han depositado en la zona central de la calle buzando a ambos lados de la misma. Entre los artefactos encontrados destacan un anillo de oro y un gran número de agujas de hueso de cabeza cilíndrica así como el material cerámico, con imitaciones de africana, africana de cocina, TSA A Hayes 14 y 9B indican un corto periodo de tiempo situado entre la segunda mitad del s. II y primer tercio del III.

También en la calle, en el extremo meridional, junto al perfil sur, se excavó una fosa de reducidas dimensiones y planta rectangular (U.U.E.E. 201-202) rellena de cenizas y varios fragmentos de lucernas. Rompiendo estos estratos se excavaron una serie de basureros / vertederos que de nuevo vienen a afianzar la fecha de esta fase, entre ellos las U.U.E.E. 98-99 con imitaciones de *T. S. A.* y la cerámica africana de Cocina tipo Ostia I.264 que nos llevan al momento de tránsito entre el s. II-III y las U.U.E.E. 100-101 con ánforas tipo Dressel 23, cerámica de producción local e imitaciones de *T. S. A.* que indican prácticamente la misma cronología, s. III.

Por debajo de los estratos anteriormente descritos, y en el trazado de la calle, se documentaron diferentes estructuras interpretadas como pavimentos (U.U.E.E. 190, 218, 205, 206, 247, 248, 203, 204) y estratos de colmatación (U.U.E.E. 288, 168, 219, 228) que se superponen a sucesivas reparaciones de la calle.

En el sector oriental identificamos el estrato UE 342, sobre el que se ha conservado la huella de un hogar (UE 341). Al norte se excavó el derrumbe de ladrillos (U.E. 316) relacionado con la canalización

(UU.EE. 318, 319, 320, 321,322), y en esa misma zona otro de mampuestos (U.E. 339) que se disponía sobre el mosaico, (U.E. 340) éste a su vez se encontraba cortado por una pequeña fosa (UU.EE. 336, 337) y cubierto parcialmente por un estrato también de colmatación (U.E. 338). Por encima se localizó otro derrumbe en esta ocasión de *tegulae* (UE 275), el cual estaba a su vez roto por una fosa (U.U.E.E. 151 y 152). La primera colmatación del mosaico, UE 339, indica un momento de abandono en la segunda mitad del s. III, pues entre el material cerámico recuperado se encontró un fragmento de cerámica de imitación de TSA (Hayes 50), y la segunda (UE 275) algo posterior, la primera mitad del s. IV.

Al norte del espacio 1 la fosa UE 279-280 rompe tanto a un mosaico bícromo (UE 276) como al muro UE 14. Estas U.U.E.E. están además cubiertas por el estrato de colmatación UE 274 cuyo material cerámico nos lleva a la segunda mitad del s. III.

-FASE 5. CONSTRUCCIÓN DEL EDIFICIO (segunda mitad del s. IV- principios del s. V)

En esta fase hemos identificado un edificio que se dispone en el ángulo sureste del corte. Éste está formado por dos estancias (espacio 1, al norte y espacio 2, al sur) cuya superficie total no ha podido ser excavada al quedar oculta bajo el perfil este del corte. Hacia el norte y oeste del edificio se extendería una gran zona abierta en la que no se han documentado estructuras correspondientes a esta fase.

Las estructuras U.U.E.E 14, 13-306 y 12-55 delimitan al espacio 1 por sus lados norte, oeste y sur respectivamente si bien serían recreados y reformados en fases posteriores. Todos ellos están realizadas con mampuestos, ladrillos y *tegulae* trabados con barro pero el extremo oeste del muro UE 14 está reforzado con sillares procedentes del saqueo de la *domus*. Destaca el hecho de que los muros U.U.E.E. 12-55 y 13-306 se apoyen directamente sobre el mosaico altoimperial UE 340, que sirvió como base para dicho muro.



Lámina II. Alzado de los muros UE 14, 62 y 260.

En cuanto al espacio 2, está limitado por la UE 12-55 por su lado norte y por el oeste por el muro UE 11. Éstos, junto al 13-306 están trabados tal y como muestra una capa de mortero de consistencia bastante dura que ha sido documentada justo en el punto de unión de los tres. Su pavimento (UE 333), realizado con tierra apisonada, presenta una gran consistencia. .

- FASE 6. AMPLIACIÓN EDIFICIO Y 1ª FASE DE TUMBAS

En esta fase constructiva, el edificio tardoimperial documentado en la fase anterior (espacios 1 y 2), se amplía mediante la construcción de una nueva estancia de unos 33 m² (espacio 3) definida por los muros UE 2 y 62-260; éste último se adosa al extremo oeste del muro UE 14.

El espacio que delimitan estos muros (espacio 3) está dividido en dos zonas claramente diferenciadas, la zona este está pavimentada (UE 294) y separada de la mitad oeste del recinto por una estructura de cantos de la que apenas han quedado restos visibles (UE 325). En la mitad oeste del recinto se concentran la totalidad de enterramientos localizados en este espacio. Los correspondientes a la primera fase de necrópolis, las tumbas nº 3 (U.U.E.E. 173, 184, 185, 309, 331), 4 (174-186-187-310), 10 (311, 312, 313, 314, 332) y 11 (U.U.E.E. 327, 328, 329,330), están situadas a una cota más baja que el resto de tumbas encontradas en el interior del recinto funerario. Las cuatro cuentan con una cubierta plana formada por cuatro *regulae* dispuestas en hilera y apoyadas directamente sobre el borde de la fosa de forma transversal al eje de la misma. Estos enterramientos pertenecen, por tanto, al tipo 5a definido por I. Sánchez (2003: 85).



Lámina III. Detalle de las cubiertas de las tumbas 11, 10 y 3 desde el oeste.

Los individuos inhumados en estas tumbas están en posición decúbito supino, los cuatro están orientados E-O, con la cabeza hacia el oeste. Los cuerpos están depositados directamente sobre el suelo de tierra de la fosa. Estas tumbas se habían excavado en la UE 297 unidad fechada en la segunda mitad del s. IV- inicios del S. V, lo que indica que la construcción de este recinto se produciría poco después que la del edificio de la fase anterior. Bajo el mismo se documentaron las U.U.E.E. 304 y 305, en principio estratos de colmatación o de preparación – nivelación del pavimento con la presencia de un pedregal en el caso del último, estos no se excavaron.

Durante esta fase sigue existiendo una gran área abierta al exterior del edificio, si bien en el lado oeste de la misma se ha podido documentar una calle limitada al este por el muro UE 2 y al oeste por el muro UE 216, que se prolonga hacia el norte. La calle quedaría definida al oeste del recinto y con el paso del tiempo sería sucesivamente reparada con distintos pavimentos a medida que éstos se fueron deteriorando y dificultando el tránsito.

- FASE 7. PRIMER ARRASAMIENTO DEL RECINTO FUNERARIO

Esta fase corresponde al primer arrasamiento del edificio tardoantiguo, y asociada a ella se han excavado una serie de las fosas U.U.E.E. 323-324 y 295-296 (espacio 3), que rompen al pavimento del recinto funerario UE 294. A ésta también pertenece el arrasamiento (UE 120) y los estratos de colmatación del pavimento y de la primera fase de enterramientos documentada en el recinto funerario (U.U.E.E. 307 y 278) (espacio 3) con material del fechado en el s. V d. C (VARGAS, *et alii*, 2007)

- FASE 8. SEGUNDA FASE DE USO DEL RECINTO FUNERARIO

Tras el arrasamiento y colmatación del pavimento UE 294 (espacio 3) el recinto funerario siguió siendo utilizado para realizar inhumaciones. A esta fase corresponden las tumbas 1 y 2 (U.U.E.E. 171-180-181-273, 172-182-183-272-308), ubicadas en el recinto funerario (espacio 3). Éstas presentan algunas peculiaridades respecto a las de la fase anterior: en primer lugar la cubierta de la tumba nº 1 está compuesta por materiales reaprovechados (SÁNCHEZ, 2003: 85), está orientada E-O y el individuo inhumado en ella tiene el cráneo orientado hacia el oeste. Destaca la tumba nº 2, con cubierta de tegulae que apoyaban directamente sobre el muro del recinto funerario UE 2 y sobre la estructura de mampuestos UE 272, adquiriendo la apariencia de media cubierta a la capuchina. Además la tumba nº 2 varía su orientación (N-S), y estando el individuo inhumado en ella con el cráneo hacia el norte. En esta fase se produce la reforma del extremo norte del muro UE 13 (espacios 1-3), que se observa en el alzado de la estructura. Se trata de una zanja vertical (UE 21) y una estructura realizada a base de sillarejos reutilizados de la *domus* (UE 232).

En la zona este del recinto funerario, aproximadamente donde se encontraba el pavimento UE 294, fue documentada una extensa mancha de cenizas y carbón (UE 167). Entre las cenizas se han encontrado varias conchas de ostiones y un interesante fragmento de vidrio con una representación del Crismón Paleocristiano y el brazo de una figura orante(1). (CASTRO, PIZARRO, SÁNCHEZ, 2007).



Lámina IV. Vidrio hallado sobre un estrato formado por los restos de una hoguera (UE 167). En él se aprecia la imagen de un Crismón (a la izquierda) y el brazo derecho de una figura orante.

Los objetos encontrados en este estrato y su ubicación al este del recinto, separado de la zona de enterramientos, hacen pensar en algún tipo de rito funerario relacionado con banquetes junto a las tumbas (CARMONA; SÁNCHEZ, 2001: 112-113).

También corresponden a esta fase las cinco tumbas documentadas en el área abierta al exterior del recinto funerario, concretamente al norte del mismo, dos de ellas con individuos infantiles.

- FASE 9. COLMATACIÓN Y VERTEDEROS-BASUREROS TARDOANTIGUOS (s. V-VI)

A esta fase corresponde el abandono (UE 16) y colmatación definitiva tanto del edificio paleocristiano como de la calle situada en la zona oeste del corte. Los estratos corresponden a las U.U.E.E. 15, (espacio 1), 10 (espacio 2), 3 (espacio 3), 45 y 170 (zona central del corte) y 4, 159 (ángulo suroeste del corte).

En el perfil opuesto, en el sondeo 1, se excavaron un estrato de colmatación (U.E. 179=221) y una fosa (U.U.E.E. 222-343) que han sido datadas en una fase posterior a la construcción del muro UE 2 y su cimentación (UE 198).

En el caso del basurero 41-42 los fragmentos de T. S. A. D, Tosca Tardía, ánforas del tipo Almagro 50 y cerámica espatulada nos lleva a una cronología de finales del s. IV – principios del V, además en éste se recuperó un fragmento de ladrillo decorado

- FASE 10. VERTEDERO-BASURERO EMIRAL-CALIFAL

A este periodo corresponde un vertedero/basurero U.U.E.E.196-197, que a su vez afecta a otro de la fase anterior, U.U.E.E. 250-251. Entre los materiales recuperados se encuentran fragmentos de cerámica pintada, candiles y tapaderas, además de varios fragmentos en un vidriado verdoso.

- FASE 11. VERTEDEROS-BASUREROS CALIFALES

La primera fase de este periodo se caracteriza por la presencia de numerosos vertederos/basureros.

- FASE 12. VERTEDEROS-BASUREROS ALMOHADES

Destacan dos grandes basureros situados en el extremo norte del corte 2 que contenían abundante material cerámico. Uno de ellos es el situado en ángulo NO del corte (U.U.E.E. 208-211); el otro, al este del primero (U.U.E.E. 192=209-246-217).

- FASE 13. 1ª FASE CONSTRUCTIVA DEL ARRABAL

Correspondientes a esta fase se han documentado tres muros (U.U.E.E. 35, 44, 63) que delimitan un área de 46 m² hacia la zona norte del corte (espacio 1) que probablemente sería un patio. Dichas estructuras están realizadas con sillarejos de calcarenita dispuestos en hilera y trabados con barro y fragmentos de cerámica. Los muros estaban además revestidos con mortero de cal y pintados a la almagra y en blanco, su pésimo estado de conservación sólo hacía posible la identificación de unas franjas y algún punto (U.U.E.E. 139, 140 y 141).

- FASE 14. ARRASAMIENTO DEL ARRABAL

Se trata de la colmatación de las estructuras pertenecientes a la primera fase constructiva del arrabal, (U.U.E.E 125=150=163, 144, 145), estratos en los que se excavaron los cimientos correspondientes a la siguiente fase constructiva, almohade. También pertenecen a esta fase el derrumbe de tejas UE 156 y dos estratos de picadura de sillar (U.U.E.E. 157 y 158) (espacio 1).

- FASE 15. 2ª FASE CONSTRUCTIVA DEL ARRABAL

En esta fase el espacio 1 de la fase constructiva anterior es compartimentado en otros tres cuyos límites son: espacio 1: U.U.E.E. 63-36-37 (10 m²), espacio 2: U.U.E.E. 36-37 (5 m²) y espacio 3: U.U.E.E. 36-35-44 (25 m²).

La división se realiza a través de una serie de muros de sillarejos colocados en hilera y trabados con barro y fragmentos de cerámica, pero cimentados sobre estructuras de cantos y con escasos indicios de haber estado revestidos con mortero de cal pintado (U.U.E.E. 36-126-127, 137-138-37-128-129, 130-131-132, 146-147, 148-149, 56-57, 164-178). Las pinturas de los muros de la fase constructiva dejarían de ser visibles al quedar oculto por el estrato de colmatación – nivelación UE 125=150=163.

También pertenecen a esta fase diversos pozos con encañado cuyos estratos de relleno contienen abundante material cerámico de época almohade (U.U.E.E. 60-61-303, 7-8-9, 30-31-32, 64-65-66, 115-116-191=231-117). La mayoría se encuentran en el área abierta al exterior del edificio.

- FASE 16. ARRASAMIENTO DEL ARRABAL

Se trata del arrasamiento (U.E. 165) y colmatación (espacio 1, U.U.E.E. 43=136; espacio 2, UE 68; espacio 3; UE 108) del edificio almohade. A esta fase también pertenece un derrumbe de cantos de una de las estructuras de cimentación de los muros (UE 135).

- FASE 17. ESTRUCTURAS Y VERTEDEROS-BASUREROS CONTEMPORÁNEOS

Probablemente las estructuras y vertederos correspondientes a esta fase de ocupación del solar están relacionadas con la instalación del Real de la Feria de la Salud en la Av. de la Victoria durante la segunda mitad del XX. Una de ellas es la estructura realizada a base de sillares de calcarenita trabados con cemento y fragmentos de ladrillo moderno (U.U.E.E. 83 y 58). Seguramente estos sillares fueron desmontados de otras estructuras correspondientes a fases anteriores. También se localizó una arqueta de agua sucia (U.U.E.E. 34) fuera de uso, que vertería a la calle a través de una tubería de p.v.c. (UE 133-134). La instalación de este sistema de desagüe alteró varias estructuras almohades.

Del mismo modo se han localizado varias zanjas que por su disposición y forma parecen corresponder a la cimentación de una estructura sustentada sobre postes (U.U.E.E.77, 78, 79, 80, 81, 82, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93). Por último, distintos vertederos-basureros (U.U.E.E. 5, 6, 22, 23, 24, 25, 28, 29, 38, 39, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 84, 85, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 109, 110, 111, 112, 113, 114) con gran cantidad de material relacionado con

los desechos generados en la Feria de la ciudad que se celebró en esta zona durante años.

- FASE 18. ARRASAMIENTO

A esta fase corresponde el arrasamiento (UE 17) y colmatación (UUEE 1 y 69) de las estructuras correspondientes a anterior, previas a la construcción del enlosado de hormigón del Parque Infantil de Tráfico.

CORTE 3

Los trabajos se iniciaron con medios mecánicos, en los que fue necesario el uso de un puntero para la retirada de la losa de hormigón del suelo de una piscina de la Guardería. Posteriormente se retiró una pequeña capa de tierra tras la que comenzaron a vislumbrarse las primeras estructuras. Como consecuencia del buzamiento que presentaba el suelo de la piscina hacia el oeste, el corte tenía un desnivel de 0,60 m. hacia ese lado. Tras la retirada de escombros y la capa superficial de tierra se comenzó la excavación manual. El corte planteado medía 19 m. x 11,5 m., que en la esquina noroeste se amplió 2'82 m. x 4'50 m. para comprobar la presencia de una calle que discurre N-S.

Secuencia estratigráfica

- FASE 1. ROMANO ALTOIMPERIAL. CONSTRUCCIÓN DE LA DOMUS

Corresponde al primer momento de ocupación documentado en el corte, en él se ha podido excavar una *domus* fechada a mediados del s. I d.C., en época de Claudio, que formaba parte del *vicus* occidental que se extendía extramuros a la ciudad. La existencia de éste ya había sido confirmada por los restos aparecidos en la zona oriental del Paseo de la Victoria donde se excavó una vivienda ricamente decorada con mosaicos.

La construcción de esta vivienda conlleva en primer lugar una preparación del terreno documentado en varios puntos de la misma y que se caracteriza por la presencia de una serie de estratos de nivelación que varían de composición de unos espacios a otros. El espacio 1, correspondiente al *peristilo*, presenta una nivelación con gredas (UE. 273) sobre la que se construyó un pavimento de *opus signinum* (UE. 169) que serviría de preparación para un suelo de grandes losas de mármol blanco de las que apenas se han recuperado fragmentos, todos ellos *in loco*. Sin embargo, la presencia de pequeñas manchas de mortero de cal (UE. 270) sobre el *opus signinum* evidencian que este no era pavimento original. Por el extremo oriental se documentó una canalización que provenía del espacio 4, sus paredes eran dos pequeños muros de obra (UU.EE. 168, 211) apoyados sobre *tégulas* que hacían las funciones de suelo (UE. 209) Para la cubierta (UE. 210) se utilizaron ladrillos de 0'28 m. x 0'15 m.

El *ambulacrum* de 9'60 m. con anchura servía de distribuidor a varios de los espacios de la *domus*, concretamente al 3, 4, 6 y finalmente al *triclinium*, la estancia más importante de la vivienda. Los pilares y muros exteriores estaban todos estucados y pintados con el mismo motivo y en los mismos colores, de abajo a arriba una franja amarilla/ocre y por encima un marco en tonalidades rojas (UU.EE. 139, 249, 250, 251, 253).

En la zona sin cubrir del *peristilo*, definida por una serie de pilares y canalillos, se dispone uno de los dos mosaicos documentados, para el que se dispusieron una serie de estratos de nivelación En este caso una preparación con cantos (UE. 182) y sobre ésta un pavimento de *opus signinum* (UE. 181) en el que apoyaba el mosaico con motivos marinos (UE. 163). La figura mayor corresponde a un hipocampo sobre el que cabalga otra figura, posiblemente una Nereida, tal como muestra una rienda que parte de su boca. Otra de las figuras es un delfín y una última corresponde a un pez, todas ellas enmarcadas por una cenefa en color ocre con flores en blanco (2). El mosaico es policromo y para su realización se han usado teselas de numerosos colores y tonalidades, algunas de ellas de pasta vítrea. El fragmento conservado se dispone en la esquina más oriental y presenta un suave buzamiento hacia el centro del *peristilo*. Desconocemos si se extendería por toda la zona sin cubrir del *peristilo* o por el contrario, si se trata de mosaicos dispuestos en cada una de las esquinas.



Lámina V. Mosaico con motivos marinos. Posiblemente forme parte de una fuente. UE 163.

Aproximadamente en el centro de la zona al aire libre se disponía un pozo realizado con grandes sillares retallados con forma circular (UU.EE. 126, 127, 128). Delimitando la zona del *ambulacrum* del *impluvium* documentamos una estructura formada por tres pilares (UU.EE. 157, 158, 159) relacionados entre si por unas estructuras (UU.EE. 160, 177, 178) realizadas con ladrillos y trabadas con mortero de cal, sobre las que se disponen unos canalillos en mármol y caliza violácea (UU.EE. 161, 162). Las dimensiones excavadas son de 5'84 m. de ancho x 2'48 m. de largo y la distancia entre los pilares es de 2'15 m.

En el *triclinium*, inmediatamente al sur del anterior, pudimos identificar hasta tres estratos relacionados con la nivelación del pavimento. En primer lugar se dispuso un paquete de picadura de sillar (UE. 231) de hasta 0.42 m. de potencia sobre el que se echó un nuevo estrato de arcillas con fragmentos de pintura triturados (UE. 156) Inmediatamente por encima se dispuso la preparación de mortero (UE. 155) con pequeñas lascas de mármol para facilitar y asegurar la fijación de las losas.

Este espacio presenta una planta rectangular con tres accesos desde el *peristilo*, uno central de mayor tamaño (2'20 m.), y dos laterales (0'90 m.), separados por dos grandes pilares o muros (UU.EE. 141, 142), el último de ellos bastante arrasado por un vertedero islámico (3). Se han conservado *in situ* dos de las quicialeras realizadas en piedra de mina, y en las que se pueden ver los goznes de las puertas



Figura. 2. Plano general de la fase altoimperial.

de doble hoja (UU.EE. 265, 266). Aunque no ha sido del todo excavado podemos intuir como sería su planta ya que el esquema que presenta es bastante habitual en este tipo de construcciones. De este modo podemos apuntar que sus dimensiones totales serían de 7'45 m. x 8'45 m. En su interior habría dos zonas claramente diferenciadas, una de tránsito y otra en la que se dispondrían los lechos. En este sentido hay que indicar que estos espacios dedicados básicamente al convite pueden presentar dos tipos de plantas; una en forma de U, en la que un panel central rectangular es rodeado por tres de sus lados donde se disponen los lechos; y otra con una planta que dibuja una T + U, cuya principal diferencia radica en que la zona de la entrada está marcada por un espacio horizontal al panel central que concede un mayor espacio para el servicio y las actividades lúdicas que se realizaban en estos comedores (DUNBACH, 1991: 125-126).

En este caso nos encontramos con el segundo tipo, la zona de acceso al espacio en la que se dispone la T está pavimentada por losas de varios tipos de mármoles y definida por otras losas de pizarra, del mismo modo que ocurre en la zona central, donde este material sirve para delimitar una inmensa losa de mármol (2'00 x 0'90 m.). La zona que estaría ocupada por los lechos carecía de pavimento, en su lugar había una preparación con restos de fragmentos de pintura triturada sobre la que éstos se dispondrían directamente o sobre alguna alfombra o estera.

Los muros que delimitaban el *triclinium* (UU.EE. 165, 167) estaban realizados con sillares cuadrangulares bien tallados que a cierta altura, por encima del zócalo, serían sustituidos por tapial. Estos habían sido prácticamente saqueados, pero tal y como se puede observar en los pilares de la zona de acceso y el enorme derrumbe de pintura (UE. 146) que cubría todo el pavimento de la estancia, todos ellos estarían ricamente decorados (UU.EE. 252, 258, 259, 260, 261, 262).

El acceso principal al *triclinium* estaba desplazado con respecto al eje del *peristilo* lo que se explica por la presencia del pasillo que discurre paralelo al muro este del primero(4).

El espacio más oriental de la *domus* tiene acceso desde el *peristilo* y como en el caso del anterior aún conserva la quicalera con los dos goznes (UE. 269) en los que además se ha podido observar la presencia de una especie de masilla que ayudaría a corregir las posibles irregularidades del eje de la puerta. En torno a ellos ha quedado la huella del rozamiento circular de la puerta. En el interior del espacio destaca la conservación de sus estructuras, tanto muros (UU.EE. 135, 149, 166) como pavimento (UE.164), los primeros con una potencia de hasta 0'90 m. y el segundo un mosaico con una rica decoración. Éste es básicamente bícromo a excepción de unas pequeñas hiladas de teselas dispuestas en los nudos o trenzas donde se combinan colores rojos y mostaza. La técnica está bastante cuidada con teselas de 0'01 m x 0'01 m. que en la zona de tránsito entre el espacio 4 y 5 dibujan un rectángulo realizado con filete triple en cuyo interior se disponen pares de peltas, al exterior se disponen otras de mayor tamaño formando una línea de peltas yuxtapuestas tangentes. De Sur a Norte se han identificado otros tres grandes grupos: el primero corresponde a círculos concéntricos y tangentes con líneas de cuadrados dentellados en el interior y florecillas en cruz en aspa en los ángulos; el segundo presenta una línea de círculos tangentes de cuatro husos con triángulos dentellados en los ángulos y cuadrados dentellados en el interior;

el último es un cuadrículado de trenzas de dos cabos recargados con un filete mediano, en su interior se disponía otro rectángulo con espinas rectilíneas cortas en oposición de colores que a su vez servía de marco a otra trenza de dos cabos. Corresponde a la antecámara de una de las *cubicula* (espacio 5) de la *domus*, elemento bastante habitual que proporciona mayor intimidad a los cuartos dedicados al descanso. Esta decoración se completaba con la que se disponía en techos y paredes. En una de las esquinas del muro 149 se conservaba un clavo que sirvió para fijar los morteros decorados a la pared.

En el espacio 4 corresponde a un corredor (6'10 m. x 1'52 m.) que parte del *peristilo* hacia alguna otra estancia de la *domus*. Pensamos que pudiera tratarse de un pasillo hacia una zona de termas, lo que explicaría la presencia de la canalización (UU.EE. 168, 210, 211, 212) que corría paralela al muro 165 y a la que ya hacíamos referencia en el *peristilo*. En esta ocasión también pudimos documentar un estrato de nivelación del terreno (UE. 222) similar a la UE. 156 del *triclinium*. El acceso a este espacio se realizaba a través de un vano con doble quicalera (UE. 267) en caliza violácea.

Otra de las estancias identificadas corresponde a una *cubicula* prácticamente arrasada por una zanja de saqueo y un vertedero de época almohade (UU.EE. 89, 113). Sin embargo el acceso desde la antecámara (espacio 3) se conserva en un magnífico estado, tal y como muestra el vano de acceso a la misma con doble quicalera (UE. 268) además del muro septentrional del mismo (UE. 149) con 0'90 m. de potencia. Los cierres occidental (UE. 135) y meridional (UE. 235) han sido documentados a nivel de cimentación. En la única zona donde se conservaban estratos asociados al abandono y colmatación de las estructuras se documentó un derrumbe de pintura (UE. 200) con motivos animales y florales (guirnaldas, pájaros).

El sector occidental de la *domus* se caracteriza por la presencia de varios espacios de difícil identificación debido al estado de arrasamiento que presentan, en ellos se han excavado los estratos de nivelación, todos realizados con picadura de sillar (UU.EE. 194, 195, 274). Las estancias presentan plantas de variada morfología y dimensiones: el denominado espacio 6, el más septentrional corresponde a un espacio trapezoidal de al menos 13 m², cuyo cierre occidental (UE. 81) delimita la casa por ese lado correspondiendo a la fachada de la calle. Su suelo se realizó con un pavimento de *opus signinum* (UE. 233) que fue documentado en el perfil de la zanja de saqueo del muro 81.

El espacio 7 (10'50 m²) se dispone al sur del anterior, y en esta ocasión presenta planta rectangular. Como pudimos observar durante la excavación del espacio parece ser que la planta fue modificada en el proceso de construcción de la *domus*, tal y como muestra la presencia de la cimentación realizada con mampuesto de pequeño tamaño de un muro en sentido NE-SW (UE. 232) cubierto con picadura de sillar (UE. 194) que se extendía hasta otro (UE. 192), cierre definitivo de este espacio por el sur. Por el oeste y el norte, los muros 228 y 227 presentaban una cimentación similar al anterior en las primeras hiladas, pero en las siguientes eran sustituidas por sillares rectangulares bastante irregulares que finalmente presentaban en alzado unos sillares mayores y mucho mejor tallados (1'50 m. x 0'44 m.) (UE. 167).

Al oeste se dispone el espacio 8, de planta trapezoidal y con similitudes características a los dos descritos con anterioridad. Está definido

por los muros 81, 227, 228, al oeste, norte y sur, respectivamente. Un último espacio se dispondría al sur del muro 192, y asociado a él sólo se ha documentado parte de un pavimento de *opus signinum* (UE. 221) ya que el resto de la estancia fue muy arrasada en periodos posteriores.

En el extremo más occidental del corte se excavó una pequeña calle con orientación Norte-Sur contemporánea a la *domus*. En relación con la construcción de la misma se documentaron varios de los estratos de preparación y nivelación que, de abajo a arriba, se componían de una capa muy consistente y compacta (UE. 243), sobre ésta un estrato de gravas y arenas (UE. 240), a continuación otra muy compacta realizada con mortero, arena y gravilla (UE. 238) y finalmente las losas de pudinga que en la zona excavada sólo se documentaron *in loco*. Delimitando la calle por el este documentamos una estructura realizada con sillares rectangulares y retallados a modo de escalón (UE. 197).

- FASE 2. ROMANO ALTOIMPERIAL.
TRANSFORMACIONES EN LA *DOMUS*

Durante los años que fue ocupada esta vivienda se produjeron una serie de reformas puntuales relacionadas con la reparación de algunas de las estructuras existentes. En este sentido que el *peristilo* creemos se vio afectado por alguna rotura o atranque en la canalización (UU.EE. 168, 209, 210, 211). Concretamente en la zona del *ambulacrum* se realizó una zanja (UU.EE. 206, 223) paralela a la línea de pilares desde el oeste, que en el extremo oriental giraba en sentido Norte-Sur hacia el espacio 4. Estaba realizada en el pavimento de *opus signinum* (UE. 169) que fue repuesto (UE. 207) de nuevo en la zona oriental tras la reparación de la canalización, mientras que el resto de la zanja simplemente se relleno con un estrato de arenas (UE. 224). En el espacio 3 se produjo una reparación del mosaico (UE. 164) que como consecuencia del paso debió deteriorarse mucho, especialmente en las zonas de tránsito. Esta reforma (UE. 225) mantiene los motivos de peltas del mosaico original reduciendo algo su tamaño, aunque en su realización las teselas usadas fueron mayores. El marco exterior de peltas fue sustituido por otro sin decoración y la zona con trenzas de dos cabos fue sustituida por otras sin este último.

Las últimas reformas se concentraron en el espacio 6, que por algún motivo que desconocemos fue pavimentado de nuevo (UE. 271) para ello se preparó un potente estrato de picadura de sillar (UE. 193) que significó un aumento considerable de cota de esta estancia con respecto a la de los espacios colindantes. Por este motivo se dispuso un sillar tallado a modo de escalón (UE. 208) en la esquina sureste lo que facilitó el acceso desde es espacio 7, del mismo modo el vano (UE. 264) que comunicaba con el *peristilo* se dispuso a mayor altura.

- FASE 3. ROMANO TARDOIMPERIAL. ARRASAMIENTO Y COLMATACIÓN DE LA *DOMUS* (finales s. II d. C- s. IV)

Tras un periodo de algo más de un siglo de ocupación de la *domus*, se produce el arrasamiento definitivo de la misma (UE. 272) que se realiza lentamente y varía de unos espacios a otros, ya que en unos casos se ha producido una colmatación natural y en otros está directamente relacionado con el saqueo de las estructuras.

En el *peristilo* se documentaron varios derrumbes de pintura asociados a los muros que rodeaban el mismo (UU.EE. 147, 171, 176), también un derrumbe de ladrillos coincidiendo con el vano central del *triclinium* (UE. 199). En cuanto a los estratos de colmatación se documentaron hasta tres; uno sobre la zona abierta del *peristilo* (UE. 179) y los otros dos en la zona del *ambulacrum* (UU.EE. 137, 140), el último de ellos corresponde a un estrato relacionado con el saqueo de las estructuras de la *domus*. Formando parte del mismo se excavaron varios sillares, fragmentos de *opus signinum* de muy variado tamaño, ladrillos, fragmentos de pintura y un capitel corintio en perfecto estado de conservación que, por las características técnicas y formales que presenta, fechamos a finales del s. I o principios del s.II.



Lámina VI. Capitel corintio aparecido en la UE 140.



Lámina VII. Derrumbe de pintura UE 146 sobre el pavimento del *triclinium*.



Lámina VIII. Derrumbe de pintura UE 146 en el *triclinium*. Motivo floral.

El *triclinium* fue colmatado principalmente por un enorme derrumbe de pintura (UE. 146) que se extendía por la mitad oriental del espacio. Durante su excavación pudimos constatar la presencia de un nutrido y variado colorido, además de gran cantidad de motivos entre los que queremos destacar algunas flores y representaciones de capiteles de orden jónico. Junto a ellos aparecieron numerosos clavos de hierro que habían sido usados para fijar el mortero a paredes y techos, uno de ellos se conserva *in situ* en el muro 165. Por encima de éste se excavó un estrato muy potente (1'00 m.) de arcillas muy rojas, posiblemente el tapial de los muros, con gran cantidad de fragmentos de la pintura saqueada de los mismos (UE. 92= 99) éste se extendía por todo el espacio, además de un conjunto de 17 monedas que nos han proporcionado una fecha *post quem* de la segunda mitad del siglo II d. C. Sobre estos estratos y en la zona más meridional del corte se documentaron dos hogueras (UU.EE. 101, 102) y dos zanjas (UU.EE. 100, 103, 150, 151), sobre las que a su vez se identificó un nuevo estrato de colmatación (UE. 98).

El espacio 3 se definió desde el inicio de la excavación, ya que sus muros afloraron tras la retirada a máquina de los estratos superficiales. Sobre el mosaico que sirvió de suelo a este espacio se documentó un enorme derrumbe de pintura (U.E. 172) con fragmentos de gran tamaño que conservaban en perfecto estado los motivos decorativos por una de sus caras y por la otra, las huellas del cañizo que había servido para sostener los morteros a paredes y techos. Por encima de este se disponían dos estratos de colmatación (U.U.E.E. 148 y 136) similares al que aparecía en el *triclinium* (U.E. 92). Cabe destacar la presencia de enormes fragmentos de *opus signinum*.

La colmatación y arrasamiento del espacio 4 comenzó con el saqueo (UE. 205) del muro 165 que fue documentado en su mayoría en niveles de cimentación, en su lugar había un estrato de relleno (UE. 204) del que formaban parte algunos sillares ligeramente movidos de su posición original. El espacio estaba colmatado por un derrumbe de pintura (UE. 198) y otro de ladrillos (UE. 199) que se concentraban en el extremo septentrional del mismo, por encima de ellos se disponía la UE. 92. Se produce también la colmatación definitiva (UE. 212) de la canalización que discurría N-S.

Por su parte el espacio 5 fue prácticamente arrasado en época islámica, por lo que los estratos asociados a este periodo se reducen a un derrumbe de pintura (UE. 200) que coincide con el acceso desde el espacio 3.

En la zona occidental de la *domus* los estratos se encuentran muy afectados por los vertederos de época islámica. Todos ellos son similares y presentan un color rojizo, una consistencia media y fragmentos de mortero en distintas proporciones, siempre menor que en los estratos de colmatación de la zona oriental de la *domus* (UU. EE. 132, 143, 152). A éstos hay que añadir las zanjas y rellenos asociados al saqueo de las estructuras, que en estos espacios es mucho más intensa habiendo desaparecido por completo las estructuras o quedando simplemente la primera hilada de su cimentación de mampuesto (UU.EE. 183, 184, 186, 187, 188, 189, 190, 191).

Tras el saqueo del muro occidental de la vivienda se produce una breve ocupación constatada por la presencia de dos crisoles (UU. EE. 214, 215, 216, 217, 218, 219) que sin embargo no han proporcionado material alguno que permita afinar más sobre el momento en que éste se produjo.

Finalmente en la calle se excavaron varios de sus estratos de colmatación (UU.EE. 236, 237) y una zanja rellena con una losa de pudinga (UU.EE. 244, 245).

- FASE 4. TARDOANTIGUO. CONSTRUCCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS

Debido al estado de arrasamiento que sufría la zona más occidental del corte por la presencia de numerosos vertederos/basureros en los siglos siguientes, este periodo apenas ha sido identificado por un muro (U.E. 95) de mampuesto trabado con barro entre el que se encontraba reutilizado un sillar de calcarenita con restos de una inscripción "*RIUS*". Los estratos de colmatación a los que aparece asociado y la cota a la que aparece nos han permitido fecharlo en este momento, contemporáneo al edificio excavado en el corte 2.

- FASE 5. TARDOANTIGUO. ARRASAMIENTO Y COLMATACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS

Tras el derrumbe de la estructura anterior (UE. 96) se produce una colmatación con varios estratos (UU.EE. 110, 152, 153, 174, 185, 201). De ellos el 152 presenta una mayor extensión y también fragmentos de pintura como los estratos de colmatación romanos. Además se han excavado dos estratos formados por una acumulación de piedras (UU.EE. 154, 180) con una funcionalidad desconocida.

El material recuperado presenta formas de cerámica romana tardía, fragmentos de pastas toscas, e incluso bruñida que serán estudiadas con más detalle.

- FASE 6. EMIRAL. CONSTRUCCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS

Las únicas estructuras pertenecientes a este periodo corresponden a un suelo de mortero de cal muy duro y similar al *opus signinum* romano (UE. 125) con un fuerte buzamiento hacia la zona central, definido por una hilada de ladrillos en vertical (UE. 122) en torno al que se dispone un pavimento de ladrillos de 28.5 x 0.16 x 0.04/ 28.5 x 0.14 x 0.04 m. (UE. 124). Creemos que es una fuente relacionada con el uso agrícola o de recreo de este sector de la ciudad durante este periodo.

Un último estrato (UE. 97) se documentó en el extremo sur del corte y correspondía a una fina capa de picadura de sillar que posiblemente esté relacionada con un horizonte de saqueo de la fase anterior.

- FASE 7. EMIRAL. COLMATACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS Y DESARROLLO DE VERTEDEROS/BASUREROS

A este momento corresponden dos vertederos/basureros (UU.EE. 8, 9, 13, 14, 28, 29, 62, 63, 150, 151) que se disponen en la mitad occidental del corte y pegados el uno al otro. Presentan similares características morfológicas y material, tanto cerámico como restos óseos animales. Además, relacionado con el arrasamiento de las estructuras (UE. 275) se ha excavado un estrato (UE. 123) compuesto por una tierra con bastantes restos de carbón, asociada al abandono de estas estructuras. Otro estrato de colmatación se dispone inmediatamente al este de las UU.EE. anteriores (UE. 58) y parece estar en el tránsito a época califal, ya que dentro del material

cerámico recuperado aparecen dedos de Fátima y decoración con bandas menos desarrolladas a las que se dan en pleno califato.

- FASE 8. CALIFAL y POSTCALIFAL

Las estructuras adscritas a este periodo corresponde a varios pozos (UU.EE. 36, 41, 42, 53, 54, 55, 133, 134), éste último de al menos 2'00 m. de potencia excavada. Y vertederos/basureros (UU.EE. 104, 105, 106, 107), además de un estrato que se disponía sobre las estructura y la colmatación del periodo anterior (UE. 116).

Es una ocupación muy puntual que también ha sido identificada en el corte 2.

- FASE 9. ALMOHADE. PRIMERA OCUPACIÓN DEL SECTOR

Tras el periodo califal la zona no vuelve a ser ocupado hasta este momento con la presencia puntual de vertederos que se concentran en el perfil oriental del mismo.

- FASE 10. ALMOHADE. 1ª FASE CONSTRUCTIVA DEL ARRABAL

Esta fase constructiva presenta unas estructuras que fueron aprovechadas en la segunda fase del arrabal. Son cinco los espacios identificados, todos ellos parcialmente. El 1 y el 2 presentan una planta irregular debido a la presencia del muro UE 70, además está definido por otras tres estructuras (UU.EE. 21, 23, 24). Los otros tres espacios son más regulares correspondiendo el 4 a un pasillo delimitado por los muros (UU.EE. 56, 66). En cuanto a su funcionalidad es difícil plantear un uso concreto para cada uno de ellos ya que estas estructuras y los espacios que definen fueron reconstruidos y aprovechados en una reforma que debió de producirse poco tiempo después.

- FASE 11. ALMOHADE. ARRASAMIENTO DE LA 1ª FASE CONSTRUCTIVA DEL ARRABAL

En este momento se produce el arrasamiento (UE. 70) de una de las estructuras que quedará amortizada en la fase posterior por la construcción de nuevos muros. Asociada también a esta fase encontramos unos estratos relacionados con la colmatación (UU.EE. 57, 59) de tres de los espacios, concretamente el 1, 2 y 4.

- FASE 12. ALMOHADE. 2ª FASE CONSTRUCTIVA DEL ARRABAL ALMOHADE

La segunda fase constructiva o reforma del arrabal almohade se caracteriza por la perduración de algunas de las estructuras de la fase anterior (UE. 21, 23, 56, 66), la construcción de otras nuevas prácticamente adosadas y paralelas a algunas anteriores (UE. 19, 20, 25), así como otras que definen nuevos espacios (UE. 22, 26, 38, 64, 68, 78, 79, 80).



Lámina IX. Muro UE 21. Primera y segunda fase constructiva del arrabal.

Se han podido documentar hasta 6 espacios que se concentran en la mitad oriental del sondeo, tres de ellos coinciden con los de la fase anterior. El nº 4 conservaba un pavimento de mortero (UE 202), además de parte de la decoración de la cara sur del muro (UE 67) que presenta motivos típicamente almohades.

Como hemos dicho anteriormente, la construcción de una piscina afectó considerablemente a las estructuras, por lo que la información de la planta del edificio es bastante parcial, sin embargo es interesante remarcar la técnica usada en los mismos y como la potencia de las cimentaciones varía considerablemente de unos muros a otros. Hay que indicar que en el caso de las UU.EE. 21 y 66 la cimentación era superior a los 50 cm, de igual modo ocurría con la UE 23 con la diferencia de que en ésta el mampuesto era sustituido por hiladas de cantos.

Junto a estas estructuras se han excavado varios pozos (UU.EE. 6, 7, 10, 84, 85, 86, 276, 277) el último de ellos posiblemente de agua por estar realizado con tubos de cerámica (CASTRO, 2005:105). Los otros son pozos negros en cuyo interior se han localizado cerámicas claramente almohades, ataifores carenados, cazuelas de costilla y tinajas estampilladas, así como numerosos fragmentos de vidrio algunos en bastantes buenas condiciones.

La última de las estructuras identificadas en este periodo corresponde al suelo de una canalización (UE 119) excavada en el perfil norte del corte. Su estado de arrasamiento es mucho mayor que el del resto de estructuras, aún encontrándose a una cota superior. Durante la excavación hemos podido observar como en su día el terreno presentaba un desnivel considerable buzando de Norte a Sur, lo que provocó la construcción del arrabal a distintos niveles, en terrazas. Esto vendría también a explicar el magnífico estado de conservación que presentan las estructuras de la *domus* romana en la zona septentrional. Como ejemplo la cota de la cimentación de la UE 26, el muro más al norte, es de 116'10, frente a la de 115'62 del pavimento UE 67, la estructura más meridional del corte.

- FASE 13. ALMOHADE. ARRASAMIENTO Y COLMATACIÓN DE LA 2ª FASE CONSTRUCTIVA DEL ARRABAL

En este momento se produce el arrasamiento definitivo del arrabal almohade (U.E. 39), derrumbe (UU.EE. 17, 18, 33 y 37) y colmatación de las estructuras (UU.EE. 5, 11, 12). Sin embargo el aspecto más reseñable en este periodo es a la presencia en la zona de numerosos vertederos o basureros de cierta potencia y tamaño que se extienden y concentran básicamente en el sector occidental del corte (UU.EE. 15, 16, 27, 30, 31, 32, 51, 52, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 83, 108, 109, 117, 118). Formando parte de su relleno han aparecido numerosos restos cerámicos algunos de los cuales se encontraban en bastante buen estado de conservación, concretamente una serie de cangilones, alguna jarra y algún ataífor, todos ellos con una clara filiación almohade.

- FASE 14. MODERNA. CONSTRUCCIÓN DE POZOS

A este periodo corresponden básicamente dos pozos negros (UU.EE. 43, 44, 45, 48, 49, 50) en cuyo interior se han localizado fragmentos de loza azul. Las otras UU.EE (93, 94) corresponden a una fosa y a su relleno, del que no se extrajo ningún material.

- FASE 15. CONTEMPORÁNEA. CONSTRUCCIÓN DE LA PISCINA

Es en este momento cuando se construye una guardería y asociada a ella una piscina de poco mas de 0'80 m. de profundidad. El buzamiento de la misma era de Este a Oeste lo que afectó directamente a los restos dispuestos en ese extremo. Junto a la propia estructura de la piscina se documentaron una serie de estratos relacionados con la construcción de la misma en los que había bastante presencia de cemento y hormigón (UU.EE. 1, 4, 34, 35, 60, 61).

Junto a estas se ha documentado una tubería más moderna que se dispone en la esquina SE del corte (UU.EE. 46, 47, 82) relacionada con la evacuación de aguas del patio de la guardería a la calle.

CORRELACIÓN DE FASES DE LOS CORTES 2 Y 3

CORTE 2	CORTE 3
FASE 1 (periodo geológico)	
FASE 2 (Romano s. I a. C - s. I. d. C.) Previo a la construcción de la domus.	
FASE 3 (Romano altoimperial s. I d. C. Claudio) Construcción de la domus.	FASE 1 (Romano altoimperial s. I d. C. Claudio) Construcción de la domus.
	FASE 2 (Romano altoimperial s. I d. C.) Reformas en la domus.
FASE 4 (Romano bajoimperial finales s. II d. C. – s. IV d. C.) Colmatación de las estructuras de la domus.	FASE 3 (Romano bajoimperial finales s. II d. C. – s. IV d. C.) Colmatación de las estructuras de la domus.
FASE 5 (Segunda mitad del s. IV – pincipios del s. V) Construcción del edificio cristiano.	
FASE 6 (Segunda mitad del s. IV – pincipios del s. V) ampliación del recinto y primera fase de necrópolis.	FASE 4 (Segunda mitad del s. IV – pincipios del s. V)
FASE 7 (s. V) Primera colmatación del edificio.	
FASE 8 (s. V.) Segunda fase de necrópolis.	
FASE 9 (s. V – VI) Colmatación definitiva del edificio cristiano.	FASE 5 (s. V – VI) Colmatación de las estructuras de la fase anterior.
	FASE 6 (s. VII- VIII) Construcción de fuente en época emiral.
FASE 10 (s. VII-VIII) Vertederos emirales.	FASE 7 (s. VII- VIII) Colmatación de las estructuras y vertederos emirales.
FASE 11 (s. X) Vertederos califales.	FASE 8 (s. X- XI) Vertederos califales y postcalifales.

FASE 12 (S. XII) Vertederos almohades previos a la construcción del arrabal.	FASE 9 (S. XII) Vertederos almohades previos a la construcción del arrabal.
FASE 13 (s. XII- XIII) Primera fase constructiva del arrabal almohade.	FASE 10 (s. XII- XIII) Primera fase constructiva del arrabal almohade.
FASE 14 (s. XII- XIII) Arrasamiento de la primera fase constructiva del arrabal almohade.	FASE 11 (s. XII- XIII) Arrasamiento de la primera fase constructiva del arrabal almohade.
FASE 15 (s. XII- XIII) Segunda fase constructiva del arrabal almohade.	FASE 12 (s. XII- XIII) Segunda fase constructiva del arrabal almohade.
FASE 16 (s. XII- XIII) Colmatación de la segunda fase constructiva del arrabal almohade.	FASE 13 (s. XII- XIII) Colmatación de la segunda fase constructiva del arrabal almohade.
	FASE 14 (s. XVII-XVIII) Construcción de pozos.
FASE 17 (s. XIX-XX) Estructuras y vertederos contemporáneos.	
FASE 18 (s. XX) Arrasamiento y construcción de la pista del Parque Infantil de Tráfico.	FASE 15 (s. XX) Construcción de la piscina de la guardería de la Victoria.

INTERPRETACIÓN HISTÓRICA PRELIMINAR

La presente Actividad Arqueológica Puntual se ha desarrollado en un sector extramuros al occidente de la ciudad. Esta zona fue ocupada desde época romana altoimperial hasta época islámica con distinta intensidad. A partir de época bajomedieval cristiana el uso de estos terrenos quedó restringido al cultivo (ESCOBAR, 1989: 115).

PERIODO ROMANO

Se construye uno de los *vici* que se desarrollan extramuros en época romana. El *vicus* occidental tiene sus orígenes a finales de época Julio-Claudia e inicios de época Flavia. El principal motivo de su rápido crecimiento es un auge demográfico y la pujanza económica de este periodo, como muestra también el nacimiento en este momento de nuevos espacios públicos en los Altos de Santa Ana (VENTURA, 1996: 45-55), el templo de la calle Claudio Marcelo (JIMÉNEZ, 1996) y nuevas infraestructuras hidráulicas que debieron de abastecer a los nuevos *vici* surgidos extramuros (CARRILLO et alii, 1995: 45; VENTURA, 1996: 147) y el recientemente descubierto anfiteatro (MURILLO, 2003: addenda).

Durante la excavación hemos podido excavar una de las *domus* que formaba parte de este *vicus*. La cercanía entre los cortes 2 y 3, así como sus dimensiones, nos han proporcionado casi la totalidad de la planta. Al oeste se dispone una pequeña calle que posiblemente esté relacionada con la presencia de otra mucho mayor documentada recientemente en la calle A. Maura y a su vez relacionada con la construcción del anfiteatro localizado en la antigua Facultad de Veterinaria.

Los datos obtenidos en las diversas campañas de excavación realizadas en el Paseo de la Victoria y más concretamente en relación con las desarrolladas en el mismo vial o en el entorno de la zona en donde se ubica el monumento funerario de Puerta de Gallegos, nos hablan de una primera ocupación en época romana previa a la construcción del *vicus* occidental de la ciudad romana.

Esta primera fase podría fecharse en torno al cambio de era y está vinculada a la aparición de algunos vestigios muy localizados correspondientes a la existencia de actividades nocivas, en concreto metalúrgicas, que por su peligrosidad, no debían desarrollarse en el interior de la ciudad. Pero la máxima expansión de la ciudad tiene lugar en torno al último cuarto del siglo I d.C., cuando se urbaniza de la franja de terreno situada al occidente del Arroyo del Moro y al sur de la Vía Corduba-Hispalis. Esta vía arrancarían desde la Puerta de Gallegos y a uno y otro lado se situaría la importante necrópolis de la que forman parte los monumentos funerarios exhumados frente a la Puerta de Gallegos así como otras tumbas localizadas a lo largo del trazado de esta vía.

Este *vicus* que se desarrollará posteriormente al norte de la Vía romana, amortizando la necrópolis romana allí existente. Todo él, a lo largo de dos siglos sufrirá toda una serie de remodelaciones que culminarán finalmente con la desaparición y abandono del mismo en la primera mitad del siglo III d. C. en las zonas más alejadas a la puerta a finales del mismo o primer tercio del siglo IV d.C., para las más cercanas, como se ha constatado en el Corte I de la campaña de 1993 donde apareció un excepcional pavimento de mosaico fechado a mediados del siglo el siglo III d.C (VARGAS, 2000: 177-201).

PERIODO TARDORROMANO Y TARDOANTIGUO

En el sector excavado y, tras el abandono y colmatación de las estructuras relacionadas con el *vicus*, se construye un nuevo edificio, en algunos casos reutilizando el material saqueado de la *domus*. Este edificio ha sido parcialmente excavado al quedar bajo el perfil oriental del corte 2. Son varias las reformas y momentos de ocupación que sufre, entre ellas la de la necrópolis, que se distribuye en parte en el interior de una ampliación del edificio y en parte al norte de éste.

Aspectos como su localización extramuros, la orientación y morfología de las tumbas, (fosa excavada en la tierra con cubierta plana o a la *capuccina*, ausencia total de ajuar) nos hacen pensar que estos enterramientos pertenecen a una de las necrópolis cristianas. El material cerámico recuperado en los estratos previos a las tumbas nos da una cronología entre finales del S. IV d. C. y principios del s. V d. C., sin embargo la presencia de un fragmento de vidrio decorado con un crismón y un orante(6), así como la de un fragmento de placa tardoantigua en un vertedero nos permiten afirmar que nos encontramos ante una necrópolis cristiana. Con todo ello creemos que las estructuras excavadas podrían corresponder a un edificio de culto, una parte del edificio sería propiamente la zona reservada a este fin y la ampliación donde se localizan las tumbas podría ser un recinto a cielo abierto, lo que explicaría la características técnicas de los muros que lo constituyen. En este sentido son varios los paralelos existentes, con una cronología que se sitúa en torno al s. V y VI, en la Almoína de Valentia (RIBERA, 2003: 237) o Barcino (BONNET-BELTRÁN DE HEREDIA, 2001, 82-84) respectivamente. En ambos casos la orientación de las tumbas no responde a la clásica Este-Oeste.

La reutilización de materiales se hace bastante habitual en este momento, además de la transformación de antiguas *domus* que se mantienen en uso hasta el s. IV con algunas de sus estancias dedicadas al culto cristiano que terminará por imponerse al uso doméstico del edificio (BELTRÁN, 2003: 74). En el caso de la *domus* excavada en el Parque Infantil de Tráfico la colmatación del edificio romano precede a la ocupación cristiana de este sector.

PERIODO ISLÁMICO

Este sector extramuros se caracteriza por la práctica inexistencia de estructuras asociadas a los primeros momentos de ocupación islámica. Tan sólo se han documentado estratos asociados a vertederos/basureros en puntos muy concretos, aspecto que viene siendo bastante habitual en las zonas cercanas a las puertas de las ciudades y en los sectores más próximos al exterior de las murallas.

Hasta no hace mucho las excavaciones de este sector se habían concentrado en los solares sitos en la Avda. de la Victoria, en los que los resultados de las I.A.U. han estado directamente relacionados con la presencia de la muralla. Sin embargo todo el sector dispuesto a occidente apenas ha proporcionado información arqueológica. Sólo en los últimos años se han realizado intervenciones que han puesto de manifiesto la total inexistencia de estructuras de época emiral, cuya ocupación se reduce a la presencia de algún vertedero/basurero aislado. Algo similar ocurre en época califal, en contraste con el enorme desarrollo experimentado un poco más a occidente en este mismo periodo. Las pocas intervenciones arqueológicas lle-

vadas a cabo en el extremo oriental de Ciudad Jardín manifiestan este hecho, tal es el caso de la I.A.U. realizada en el nº 37 de la C/ A. Maura donde la presencia califal está asociada a pozos de noria y su posterior colmatación con un basurero (MORENO, 2004). Al este, más próxima a la Avda. de la República Argentina, en otra I.A.U., se han exhumado restos de una vivienda califal en el extremo más septentrional del solar (CASTILLO, 2004), por lo que en principio parece que nos encontramos ante un terreno poco urbanizado con algunos núcleos dispersos en el que destaca la presencia de un *qanat*, cuya construcción está relacionada con la ampliación de la mezquita aljama de Córdoba por *al-Hakam II* y la creación de cuatro nuevas salas de abluciones (MORENO *et alii*, 1997).

Esta circunstancia se extiende al menos hasta la zona de la actual c/ Albéniz a partir de donde se comienza a observar la presencia de arrabal califal, especialmente en el sector más cercano a la antigua vía de comunicación que discurría por la actual Avda. Medina Azahara.

Por otro lado, en el sector más cercano al recinto amurallado de la ciudad, tal y como se ha documentado recientemente en varias excavaciones, se desarrolló un arrabal en época almohade en contra de lo que hasta hace no mucho se pensaba (ZANÓN, 1989: 36). En las dos excavaciones a las que antes hemos hecho alusión se documentaron restos de varias viviendas y al menos una calle almohade pertenecientes a un arrabal que debió de extenderse al menos desde el actual Paseo de la Victoria hasta la confluencia de la C/ Albéniz y C/ A. Maura.

Tras esta ocupación se produce el abandono y arrasamiento de las estructuras quedando parte de los terrenos destinados a vertederos y basureros algunos de ellos también de cronología almohade.

PERIODO BAJOMEDIEVAL MODERNO Y CONTEMPORÁNEO

En época bajomedieval, toda esta zona colindante con la muralla occidental que rodeaba la ciudad estaba ocupada básicamente por tierras dedicadas al cultivo, recibiendo el nombre de la *Alhadra* (desde el río hasta más allá de la Puerta de Almodóvar). Parece que parte de estos terrenos se destinaban a labranza y otra parte estaban ocupados por huertas y viñas (ESCOBAR, 1989, 115). Lo mismo ocurría con el resto del terreno situado más al norte, dedicado a las mismas actividades agrícolas.

Durante estos periodos se mantiene el mismo uso de los terrenos que se había dado en el último siglo del periodo anterior. Un gran vertedero fechado en el primer cuarto del siglo XV se excavó sobre los restos del mausoleo aparecido en el año 1997, en el que junto a gran cantidad de restos óseos animales apareció un amplio elenco de cerámica moderna.

Nosotros hemos constatado la presencia de varios pozos negros asociados a este momento.

En este sector, algo más al norte, existía el santuario de Ntra. Sra., de las Huertas, nombre que fue sustituido por el de Ntra. Sra. de la Victoria por los Reyes Católicos. En 1510 se funda el Monasterium tituli Sanctae Mariae de Victoria un hortis de cetero nuncupandum, que tras más de tres siglos quedó suprimido siendo comprado

el edificio por el Sr. D. Fr. García Hidalgo que años después lo venderá al Ayuntamiento para la ampliación de recinto Ferial (RAMÍREZ DE ARELLANO, 1973: 316-321).

La construcción del paseo se inicia en 1776 a manos del Corregidor D. Fr. de Carvajal y Mendoza que decide dar una solución al

estado lamentable en el que se encontraban las zonas extramuros. A partir de ese momento los terrenos ocupados hoy día por el paseo sufren diferentes reformas desde la segunda mitad del s. XX hasta finales del siglo pasado en que se configura tal y como se encuentra en la actualidad (GARCÍA, 1992: 70).

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÃO, J. (1985): *Introdução ao estudo da casa romana*, Coimbra.
- BALMELLE, C. (1985): *Le décor géométrique de la mosique romaine*, Paris.
- BONNET, CH.; BELTRÁN DE HEREDIA, J. (2001): "Origen y evolución del conjunto episcopal de *Barcino*: de los primeros tiempos cristianos a la época visigótica", en BELTRÁN DE HEREDIA, J. (Dir.): *De Barcino a Barcinona* (siglos I-VII). *Los restos arqueológicos de la plaza del Rey*, Barcelona, 74-93.
- CASTILLO, F. (2004): *Informe técnico de la I.A.U. en el solar situado entre las calles A. Maura, Virrey Caballero Góngora, Gonzalo Ximenez de Quesada y Secretario Carretero de Córdoba. Octubre, 2003*. Informe administrativo depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Córdoba (inédito).
- CASTRO, E. (2005): El Arrabal de época califal de la zona arqueológica de Cercadilla. Córdoba
- CASTRO, E; PIZARRO, G; SÁNCHEZ, I. (2007): "El conjunto arqueológico del Parque Infantil de Tráfico de Córdoba. La ocupación tardo antigua del suburbio occidental de Colonia Patricia Córdoba." *Anales de Arqueología Cordobesa*, 17, 103-118.
- DUNBABIN, K. (1991): "Triclinium and Stibadium" en Slater, W. (Ed.) *Dining in a classical context*. Michigan.
- DURÁN, M. (1993): *Iconografía de los mosaicos romanos en la Hispania alto-imperial*, Barcelona.
- ESCOBAR CAMACHO, J.M. (1989): *Córdoba en la Baja Edad Media: Evolución urbana de la ciudad*. Córdoba.
- ESCRIVÁ TORRES, V. (1990): "El área episcopal de Valentia", *Archivo Español de Arqueología*, nº 63, Madrid, pp. 347-354.
- GARCÍA VERDUGO, F. (1992): *Córdoba, Burguesía y Urbanismo*. Córdoba.
- HARDEM, D. (1987): *Glass of the Caesars*, Milán.
- JIMÉNEZ, J.L. (1996): "El templo romano de la calle Claudio Marcelo en Córdoba: aspectos cronológicos y funcionales" en P. LEÓN (Ed.): *Colonia Patrica Corduba: una reflexión arqueológica*, Córdoba, 129-154.
- MORENO, M. *et alii* (1997): "Nuevos datos sobre el abastecimiento de agua a la Córdoba romana e islámica". *Arte y arqueología*, IV, Córdoba, 13-23.
- MORENO GONZALEZ, M. (1995): *Aproximación al estudio de la decoración musivaria en Colonia Patricia Corduba*. Memoria de licenciatura, Seminario de Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba.
- MORENO ROSA, A. (2004): *I.A.U. en la calle Antonio Maura, nº 37, Córdoba*. Informe administrativo depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Córdoba (inédito).
- MURILLO, J.F. (2003): Addenda, en VAQUERIZO, D., *Guía arqueológica de Córdoba*, Córdoba.
- PALOL, P. (1991): "Un vidrio tallado con temas cristianos de Clunia", *Clunia* 0, 348-354.
- RAMÍREZ DE ARELLANO, T. (1973): *Paseos por Córdoba*, Córdoba.
- SÁNCHEZ, I. (2003): *Un sector tardorromano de la necrópolis septentrional de Corduba*, Córdoba.
- VARGAS CANTOS, S. (2000): "El vicus occidental de Colonia Patricia. Bases para su estudio: la cerámica romana". *Anales de Arqueología Cordobesa*, 11. 177-201.
- VARGAS, S. Et alii (2007): "Los conjuntos cerámicos tardoantiguos de un edificio cristiano en el sector occidental de Córdoba" 2nd International conference on late Roman Coarse wares, cooking and amphorae in the Mediterranean: Archaeologist and archaeometry (Alx-enprovence-Marseille- Arles, 13th-16th, April 2005. Oxford, 177-188.
- VENTURA, A. (1996): *El abastecimiento de agua a la Córdoba romana II. Acueductos, ciclo de distribución y urbanismo*. Córdoba.
- ZANCHI, F. (1969): *Vetri paleocristiani. A figure d'oro conservati in Italia*. Bolonia.
- ZANÓN, J. (1989): *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*. Madrid.

NOTAS

1. Corresponde a escenas bíblicas como Cristo con el paralítico, o Adán y Eva. En la Península Ibérica se han recuperado varios cuencos de similar tipología pero con decoración de escenas de caza de finales del s. IV d. C. y principios del V d. C. con una función litúrgica (BELTRÁN, 2003: 156-157), en Valencia se ha recuperado un fragmento con el mismo motivo cristiano (ESCRIVÁ, 1990: 349-350), en Clunia, Elche o Portugal se han excavado varias piezas más cuya tónica común son la presencia de representaciones de crismones, todos ellos fechados a finales del s. IV d. C. En Bon en el interior de una tumba en la que también se encontraron una fíbula de arco y hebillas junto a un fragmento de vidrio con la representación de tres personajes de pie, togados bajo arcos separados mediante columnas (PALOL, 1991: 348-354). La técnica a base de inci-

siones poco profundas a bisel similar en todos los ejemplos (HARDEM, 1987).

2. El motivo representado en este mosaico corresponde según la tipología de Durán al grupo de fauna marina con figuras fantásticas, en este sentido la presencia de hipocampos está estrechamente ligada a la iconografía de las Nereidas que suelen aparecer sentadas sobre sus colas, desnudas o cubiertas con un manto que las cubre de cintura hacia abajo. Esta temática tiene una larga perduración en el tiempo desde el mundo griego llega a Italia a través del helenismo, haciéndose habitual en el alto-imperio y teniendo una especial aceptación en la Baética. En Córdoba hay dos exponentes de esta iconografía, el mosaico recuperado en el Cortijo del Alcaide y el de la Corredera (DURÁN, 1993: 233-235). El uso de los temas marinos viene favorecido por su propio carácter decorativo y su especial adaptación a espacios acuáticos como fuentes y estanques de agua (MORENO, 1995: 45).
3. Aunque no es el sistema más frecuente encontramos algunos ejemplos en Volúbilis, la casas del cortejo de Venus o la casa de las Grandes Pilastras (ALARCÁO, 1985).
4. Por otra parte esto parece ocurrir con cierta frecuencia en *domus* de otros lugares del imperio como Bulla Regia (casa nº 3) (ALARCÁO, 1985).